

EN LA FILA DE LOS PECADORES

El Bautismo de Jesús clausura el ciclo de Navidad y abre el Tiempo Litúrgico Ordinario.

El Evangelio de San Lucas, que orientará nuestro caminar a lo largo del 2019 es Buena Noticia para pobres y pecadores, pero también anuncio gozoso de la misericordia entrañable de Dios. Jesús, justo y sin pecado, se va a la fila de los pecadores, aguardando su turno de ser bautizado por Juan Bautista. Un bello gesto de solidaridad. Por algo las clases “selectas” le insultan como “amigo de pecadores”. Y dicen bien, porque comparte mesa con publicanos y gentes de mala fama, salva de la muerte a una adúltera, perdona y ofrece su amistad a los sectores más marginados y despreciables de la sociedad judía.

Sorprende la firmeza con que Jesús condena el mal y la injusticia, con la acogida tierna de los pecadores. Su comprensión y ayuda les alienta a rehabilitarse e iniciar un nuevo porvenir.

También a nosotros nos da miedo acercarnos a delincuentes, pobres y desarrapados. Nos sentimos mejor entre los “puros”. Sin embargo, el buen Padre Dios no se asusta de ver a Jesús en la fila de los pobres y pecadores, y lo dice bien alto: “**Tú eres mi Hijo amado**”.

Hoy renovamos nuestro bautismo: acogemos el Espíritu Santo, renunciamos a cuanto nos aparta de Dios y de los hermanos, y seguimos generosos y conscientes los pasos de Jesús. Encontrar su estilo de vida, es situarnos entre las gentes de nuestro tiempo, aunque no piensen como nosotros, y presentarnos como amigo, como hermano, como compañero de camino. Juntos, descubriremos una vida social más humana y coherente con el Evangelio. Lo consecuencia lógica del Bautismo es ser más humanos.

AGENDA PARROQUIAL

CURSO DE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

El 8 de enero de 2019, ha comenzado un **Curso de Formación Social** para toda la **Vicaría II**, en la que se encuentra nuestra parroquia. Está destinado a todos: sacerdotes, consagrados y laicos.

Tiene lugar en el Salón de Actos de la **parroquia del Buen Suceso** (C/ Princesa, frente al Corte Inglés). Se entra por la C/ **Tutor, 32**, (a espaldas de la parroquia).

El Curso se impartirá, en 10 sesiones, los días 8, 15, 22 y 29 de enero; 5, 12, 19 y 26 de febrero; 5 y 12 de marzo.

Se trata de un mayor conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia, para desarrollar una presencia comprometida y evangelizadora de la Iglesia en la sociedad de hoy.



LECTURAS

Isaías 42, 1-4. 6-7.

Salmo 28.

Hechos 10, 34-38.

Lucas 3, 15-16. 21-22.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



DIOS NOS HABLA HOY

ISAÍAS

Esto dice el Señor: «Mirad a mi siervo a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas.

Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas».

SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR BENDICE A SU PUEBLO CON LA PAZ.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,

la voz del Señor es magnífica.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo, un grito unánime: «¡Gloria!».
El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:
«Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envío su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del Bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías; Juan les respondió dirigiéndose a todos:

«Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; Y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo:

«Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

Damos gracias

Hoy te bendecimos a boca llena,
Señor Dios nuestro,
porque en el bautismo de Jesús
realizaste signos visibles
que anunciaban el nuevo bautismo
en el agua y en el Espíritu,
e hiciste descender tu voz
desde el cielo,
para que el mundo creyese
que tu Palabra, Cristo Jesús,
habitaba entre nosotros.

Lo ungió así con el Espíritu,
como Hijo predilecto y muy amado,
y lo enviaste a anunciar la salvación
a los humildes, pobres e indefensos.

Gracias, Señor,
por nuestro propio bautismo,
que nos une a Jesucristo,
a su muerte al pecado
y a su resurrección a la vida nueva,
que de ti recibimos
por medio de Jesús,
tu Hijo y nuestro hermano mayor.
Amén.



BAUTISMO DE JESÚS

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, terminamos hoy el tiempo de Navidad. Pasados largos años de vida oculta, el Bautismo de Jesús supone el comienzo de su actividad pública y la entrega de su personalidad adulta al proyecto de Dios sobre el mundo. En el Bautismo del Señor, culmina todo lo que hemos celebrado durante las fiestas de Navidad: reconocemos en Jesús, Hijo amado del Padre y lleno de Espíritu Santo, la presencia de Dios, que viene a compartir nuestra vida.

Cantemos al Señor. Él nos da su Espíritu en el Bautismo. Y celebremos alegres la Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos haces hijos de Dios por el Bautismo. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que nos convocas a una misma familia en un mismo Espíritu. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que nos alientas a pasar por el mundo haciendo el bien **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Escuchamos el primero de los cánticos sobre un anónimo “Siervo de Dios”, escrito por el Segundo Isaías. El profeta describe los rasgos del siervo, enviado por Dios para traer al pueblo consuelo, amor, perdón y felicidad. Jesús será la realización plena de este anuncio.

En los Hechos de los Apóstoles, Pedro está en casa de un romano y confiesa lo mucho que le ha costado aprender que Dios no hace distinciones entre los seres humanos. Y presenta a Jesús, lleno del Espíritu, como modelo de hombre que pasa por la tierra haciendo el bien a todos.

El evangelio de San Lucas matiza que todo comenzó en Galilea, donde Juan estaba bautizando. Cuando se bautizó Jesús, se abrieron los cielos y el Padre reconoció a su Hijo y lo manifestó al mundo: “Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto”.

PROMESAS BAUTISMO *(propio del sacerdote con posible aspersion final)*

Hermanos, en esta fiesta del Bautismo del Señor, renovemos las promesas bautismales, es decir, la aceptación adulta del seguir a Jesús. Declaremos públicamente nuestra renuncia a cuanto se opone a la vida nueva del Señor.

Respondamos a cada pregunta diciendo: **“Sí, renuncio”**.

- ◆ ¿Renunciáis a creeros superiores a los demás: a vivir en el abuso, en la discriminación racial, el cinismo, el egoísmo y el desprecio a los diferentes?
- ◆ ¿Renunciáis a inhibiros ante las injusticias del mundo, lejanas y cercanas, por cobardía, pereza, comodidad o ventaja personal?
- ◆ ¿Renunciáis ante comportamientos donde el dinero se pone por encima del servicio y del bien común, o donde sólo preocupe la felicidad individual y el puro negocio?

Renovemos ahora el compromiso de nuestra fe. Respondamos: **“Sí, creo”**.

- ◆ ¿Creéis en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?
- ◆ ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, fue bautizado por Juan, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
- ◆ ¿Creéis en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?

Y ahora, como bautizados e hijos de Dios, elevemos nuestra oración al Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por todos los cristianos, para que sintamos el gozo de seguir a Jesús y anunciemos al mundo, con palabras y obras, que todos tenemos la misma dignidad de hijos de Dios. Roguemos al Señor.
- Para que cuantos sufren por cualquier motivo, descubran en Jesús el amor y el consuelo de Dios, y en nosotros, la cercanía y ayuda necesaria que ese mensaje salvador lleva consigo. Roguemos al Señor.
- Por quienes recibirán el bautismo a lo largo de este año, y por sus padres, padrinos, familiares y amigos, para que todos vivan con coherencia el Evangelio y lo transmitan a sus hijos y nietos. Roguemos al Señor.
- Por cuantos tienen el poder económico y político, para que no lo empleen en destruir el planeta, sino en desarrollar la vida y la convivencia pacífica con proyectos solidarios. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, bautizados con el agua y el Espíritu, para que, conscientes del don recibido, vivamos con fidelidad nuestra condición de hijos de Dios y hermanos de todos los seres humanos. Roguemos al Señor.